

dich", terminándose con el coral "Wirgetzen uns".

La batuta de John Carewe logró invariablemente desentrañar la grandeza, la espiritualidad y profundidad del mensaje de esta creación, la más emotiva de toda la música. Orquesta, Coros y solistas contri-

buyeron con lo mejor de sí mismos y el resultado fue uno de los conciertos de mayor relieve escuchados en los últimos tiempos.

Como final apoteósico, unidos el Coro Sinfónico y el Coro de Cámara cantaron el *Aleluya*, de *Haendel*.

XXX ANIVERSARIO DEL BALLEt NACIONAL CHILENO

El 18 de mayo de 1945 es de gran importancia para la danza en Chile. Es la fecha del estreno de "Coppelia", con coreografía de Ernst Uthoff, música de Leo Delibes y decorados de Hedi Krassa. Así nació el Ballet Nacional Chileno que, en estas tres décadas, colocó al movimiento dancístico chileno en un sitial relevante en Hispanoamérica.

A raíz de la visita del Ballet Jooss, el entonces decano Domingo Santa Cruz, contrató al bailarín y coreógrafo, Ernst Uthoff, a su esposa la gran bailarina Lola Botka y al primer bailarín Rudolf Pecht, para que crearan una Escuela de Danza. Las clases se iniciaron el 7 de octubre de 1941.

Ernst Uthoff en su calidad de director, coreógrafo y bailarín, impuso la técnica de la danza dramática moderna expresionista alemana, sin estrellas, en la que hasta la última bailarina del coro fuera una solista cuando la acción así lo requiriera. Para lograr la formación de un elenco de la más alta categoría, Uthoff vio la necesidad de incorporar a la Escuela de Danza la cátedra de Rítmica y llamó a Andrée Haas, egresada del Instituto Jacques-Dalcroze, de Ginebra, para dictarlo. La distinguida maestra que ya tenía su Academia particular, no sólo ingresó a la Escuela de Danza como profesora y bailarina sino que, además, cedió a los maestros alemanes a sus más distinguidos alumnos.

Larga es la lista de coreografías de Ernst Uthoff para el Ballet Nacional Chileno; citaremos sólo algunas: "Drosselbart", con música de Mozart; "Don Juan", con música de Gluck; "Petrouschka", con música de Strawinsky; "Carmina Burana", con música de Orff; "El Hijo Pródigo", con música de Prokofiev; "La leyenda de José", con música de Richard Strauss; "Milagro en la Alameda", con música de Bayer-Carvajal; "El Saltimbanqui", con música de Orrego Salas, y tantas otras. Pero Uthoff no sólo es coreógrafo y gran maestro, ade-

más supo impulsar a los jóvenes bailarines chilenos para que profundizando las enseñanzas de Jooss y las suyas, creasen ballets de raíz americana.

Simultáneamente pasea al Ballet Nacional por el país y en 1956 lo lanza al extranjero. Conquista laureles, premios y un público entusiasta en Montevideo, el Colón de Buenos Aires, en Lima y en Estados Unidos. En 1956, el Ballet Nacional obtiene el Premio de la Crítica en Uruguay y en 1958, es el más gran acontecimiento artístico del año en Perú.

Kurt Jooss visita el Ballet en 1948, y monta sus clásicos del ballet contemporáneo: "La Mesa Verde", "La Gran Ciudad", "Pavana" y "Baile en la Antigua Viena". Para el conjunto crea "juventud", con música de Haendel en un arreglo de Juan Orrego Salas.

Así se inicia la larga lista de coreógrafos extranjeros invitados, que enriquecen el repertorio del Ballet Nacional: John Kranko; Pauline Koner, Brigitte Cullberg, John Taras, Dennis Carey, Charles Dickson, Heinz Poll, Hans Züllig, Joachim Frowin, Eugenio Valukin, Gloria Contreras, John Butler y muchos otros.

Los coreógrafos chilenos, a su vez, buscan temáticas nuevas en las que exaltan lo autóctono dentro de un lenguaje Jooss-Uthoff, ampliado por elementos surgidos del estudio del arte azteca en el caso de "Calauacán", con coreografía de Patricio Bunster y la Tocata para percusiones de Carlos Chávez. El ballet ilustra coreográficamente pasajes del "Canto General", de Pablo Neruda, mostrando tres ciclos de la vida del primitivo hombre americano. Bunster crea enseguida, "Surazo", con música de Alberto Ginastera en el que ahora presenta al hombre americano de las latitudes sureñas estremecido por el viento que invade el Sur de América, el "Surazo". Luego viene "Uku-Ara" en la que el coreógrafo adapta el tema de "La Consagración

de la Primavera", de Strawinsky y traspasa el rito de sacrificio y resurrección de la primavera desde el folklore eslavo al mundo primitivo americano de cualquier lugar de las Américas. Enseguida crea "Capicúa 7/4" con música de Dave Brubeck, dedicado a sus maestros Ernst Uthoff y Lola Botka, en el que presenta el primer ballet chileno con música de jazz que puede considerarse un logro completo. El talentoso coreógrafo crea después "Silla Vacía", con música del compositor chileno Roberto Falabella, obra de temática social y "Catrala Desciende", con música de Luciano Berio, semblanza de la encomendera colonial chilena Catalina de los Ríos y Lisperguer.

Muchos son los coreógrafos chilenos que enfocan la creación desde distintos ángulos, entre ellos Malucha Solari, con "El Umbral del Sueño", y música de Juan Orrego Salas; Hilda Riveros elige música de su marido Fernando García, para su ballet "Urania", y otra mujer, Gaby Concha, monta "Gotas de Limón", con música de Kenneth Gaburo.

Tanto Hernán Baldrich, con "Cuentos de Brujas", música del chileno Gustavo Becerra, como Germán Silva con "Inmolación", música del chileno León Schidlowsky y "Gente Nadie", con música también de un compositor chileno, Tomás Lefever, crean composiciones de hondo contenido social americanista. Baldrich monta para el Ballet Nacional, además, "El Combate de Tancredo y Clorinda", con música de Claudio Monteverdi. Fernando Beltramí, elige para dos coreografías suyas "Moceclades" y "Estudio", música de Antonio Vivaldi.

El Ballet Nacional Chileno en estos treinta años ha cumplido con todos los requisitos que sus fundadores se propusieron, la creación y la difusión a todo nivel de

una danza de proyecciones americanista e internacional. Después de Ernst Uthoff, dirigieron el ballet los maestros Charles Dickson, Dennis Carey, Patricio Bunster y, en la actualidad, la bailarina Nora Arriagada.

Para celebrar su trigésimo aniversario el Ballet Nacional Chileno enriquecerá su ya rico repertorio de 79 ballets con tres estrenos que se presentarán en el Teatro Municipal de Santiago y, además, contará con un invitado de honor, la Compañía de Danza norteamericana Larry Richardson.

Las obras que se estrenarán serán de corte moderno: "Eros" con versión musical de Emerson, Lake y Palmer, de "Cuadros de una Exposición", de Moussorgsky y coreografía del bailarín Fernando Beltramí, ballet que relata las inquietudes juveniles actuales; "Medio Ambiente" del bailarín y coreógrafo de la compañía Rob Stuij, con música inspirada en el "Genuino funeral Tong", interpretada por el cuarteto de Garry Burton en ritmo de jazz y que expresa las emociones del hombre frente a la muerte, y "Homenaje a Marta Graham", con música de Daniel Smith y coreografía de Gaby Concha, alumna de la gran innovadora de la danza moderna y que con este ballet quiere demostrar que el camino de la danza está en lo contemporáneo. A través de tres cuadros demuestra la trayectoria creativa de la gran artista norteamericana.

Larry Richardson, por su parte, rinde homenaje al Ballet Nacional Chileno, presentando cuatro creaciones suyas: "Capricho", "Erebus", "Santa Claus" y "Psycho Static": Sus ocho bailarines son gimnastas dotados de gran vitalidad dentro de una estética innovadora, absolutamente contemporánea.

BALLET: CONJUNTOS CHILENOS

Ballet Nacional Chileno, funciones para estudiantes

El 19 de mayo se inició en el Teatro IEM la Temporada Educativa, dedicada a los estudiantes de la enseñanza media, en colaboración con el Departamento Extraescolar del Ministerio de Educación.

En las sucesivas funciones, los alumnos tuvieron la oportunidad de ver al Ballet Nacional Chileno en demostraciones de técnica académica y de técnica moderna.

Para ilustrar estas modalidades se presen-

taron "Pas de Deux" y los ballets modernos "Gotas de Limón" con coreografía de la chilena Gaby Concha y música de Kenneth Gaburo, estrenado en agosto de 1974; "Concertino", con coreografía de Pauline Köner y música de Pergolesi y "Los Cuatro Músicos Viajeros", con collage jazzístico y coreografía de Joachim Frowin.

Ballet Municipal

Durante 1975, el Ballet Municipal que dirige Blanchette Hermansen, con la Or-